

Eremophila alpestris



Familia

Alaudidae

Nombre común

Alondra Cornuda,
Alondra Cundiboyacense,
Llanerita.

Categoría nacional

EN B2ab(ii,iii,iv,v);C2a(i)

VU B1ab(ii,iii,iv,v)

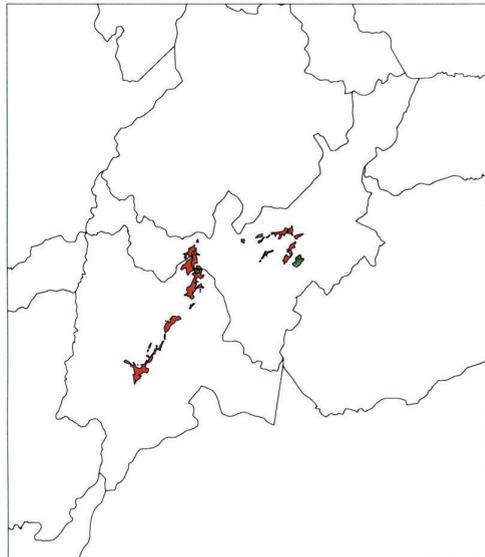
Distribución geográfica

Eremophila alpestris tiene una amplia distribución en las zonas templadas de Eurasia y Norteamérica. En el Nuevo Mundo se encuentra desde Alaska y Canadá hasta México. En Colombia existe una subespecie aislada (*peregrina*), endémica de una pequeña porción de la cordillera Oriental en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá (Hilty y Brown 1986, Ridgely y Tudor 1989, Fjeldsá y Krabbe 1990).

Boyacá: lago de Tota (5°33'N 72°55'O), valle de Sogamoso, a 3100 m, tres machos en FMNH y UCP del 17 y 22 de marzo de 1950. Tunja (5°32'08"N 73°22'04"O), dos machos en ULS del 23 de mayo de 1953 y 9 de diciembre de 1963. Pesca (5°33'40"N 73°03'15"O), hembra en IAvH del 31 de diciembre de 1976 (Alvarez *et al.* 2000). Vereda Salvial (5°35'24"N 73°21'47"O),

Motavita, a 3000 m, dos machos en ICN del 30 de abril de 1961. Villa de Leyva (5°37'11"N 73°32'06"O), dos kilómetros por la carretera a Sáchica, hembra en ICN del 12 de junio de 1964 (Alvarez *et al.* 2000). Paipa (5°46'17"N 73°07'47"O), lago Sochagota, observada por M. Kelsey (*in litt.* 2000).

Cundinamarca: laguna de Fúquene (5°28'N 73°45'O), a 2500 m, cuatro machos en FMNH de febrero de 1950.



Eremophila alpestris

Ciudad de Bogotá y alrededores (4°40'N 74°16'O), en Suba, urbanización Castilla, barrio 20 de Julio, parque La Florida, parque Simón Bolívar, Usaquén, Bosa, Soacha y aeropuerto El Dorado, a 2600 m, numerosos especímenes en ICN, CU, MVZ y ULS de 1913, 1924, 1931, décadas de los 40, 60 y 70, y 1986 (Alvarez *et al.* 2000). Sibaté (4°29'40"N 74°15'50"O), hembra en ICN de octubre de 1925. Techo (4°36'N 74°08'O), dos machos y dos hembras en ICN de junio de 1941 y septiembre de 1948 (Alvarez *et al.* 2000). Páramo de Suesca (5°11'N 73°43'O), espécimen en ICN del 15 de septiembre de 1963. Vereda de Fute (4°37'N 74°17'O), Km 27 por la carretera Mosquera-La Mesa, macho en ICN del 31 de julio de 1961 (Alvarez *et al.* 2000). Laguna La Herrera (4°42'N 74°18'N), observada por G. Andrade (1994). Embalse de Tominé (5°01'N 73°49'O), municipio de Guasca, registrada en mayo y julio de 2000 (I. D. Valencia *in litt.* 2000, C. D. Cadena, L.M. Renjifo, R. Strewé, A. Cuervo y B. López-Lanús obs. pers.).

Población

Los hábitats de *E. alpestris peregrina* han sido poco estudiados por los ornitólogos, por lo que no se tiene información detallada sobre el estado actual de sus poblaciones. Sin embargo, es evidente que la especie tuvo una disminución drástica durante la segunda mitad del siglo XX, al menos en la Sabana de Bogotá. Varios ejemplares (ICN, MLS) fueron colectados dentro de la ciudad de Bogotá entre los años 1920 y 1970 y hasta hace poco esta alondra era relativamente fácil de observar incluso en áreas urbanas como la plaza del municipio de Soacha (J. Hernández Camacho *in*

litt. 1999) o el parque Simón Bolívar, en Bogotá (L. M. Renjifo obs. pers.). Hoy en día *E. alpestris* prácticamente ha desaparecido del perímetro urbano de Bogotá, donde no ha sido registrada desde 1994 en los conteos navideños que hace anualmente la Asociación Bogotana de Ornitología. Hasta febrero de 2000, la observación más reciente era de dos individuos en el parque de la Florida en diciembre de 1994. Recientemente se descubrió una población al sur del embalse de Tominé, municipio de Guasca, en Cundinamarca (I. D. Valencia *in litt.* 2000). En el segundo semestre del año 2000 se realizaron varias visitas a esta localidad, observándose entre 5-15 individuos diariamente (C. D. Cadena, obs. pers., I. D. Valencia *in litt.* 2000). En dos ocasiones diferentes (mayo y julio de 2000) se observaron parejas acompañadas por juveniles, lo cual indica que éste es un sitio de reproducción (C. D. Cadena, obs. pers., G. Stiles *in litt.* 2000). No existe buena información sobre el estado de las poblaciones de las zonas semiáridas al sur de Bogotá, o de las del departamento de Boyacá.

Ecología

E. alpestris habita zonas abiertas semiáridas cubiertas por pastos ralos y las márgenes de lagunas y embalses donde el pasto se mantiene corto por los cambios en el nivel del agua, entre los 2500 y 3100 m (ABO 2000). Originalmente, es posible que la especie habitara en zonas donde crecían gramíneas de los géneros *Bouteloua*, *Stipa*, *Sporobolus* y *Eragrostis*, hoy escasas en la región (J. Hernández Camacho y M. Hernández *in litt.* 2000, ver amenazas). Individuos

solitarios, parejas o grupos pequeños buscan semillas e insectos caminando por el suelo sobre la vegetación rala o en terrenos pedregosos planos desprovistos de vegetación.

Amenazas

Las zonas semiáridas del altiplano cundiboyacense han sido afectadas por actividades humanas desde hace cientos de años. Originalmente, estas zonas estaban cubiertas por bosques bajos y densos entremezclados con pastizales, que fueron transformados en matorrales y pastizales cortos a través de un proceso que en algunos sectores se remonta a tiempos precolombinos (J. Hernández Camacho *in litt.* 2000). Los pastizales nativos, hábitat típico de *E. alpestris*, fueron prácticamente erradicados de las sabanas de Bogotá y Ubaté tras la introducción del agresivo pasto kikuyo (*Pennisetum clandestinum*) ocurrida entre 1930 y 1940 (Pérez Arbeláez 1965). En la actualidad, casi todas las áreas abiertas del altiplano que no están siendo utilizadas para cultivos, incluyendo aquellas dedicadas a la ganadería, están cubiertas por este pasto, un fuerte competidor que crece rápidamente y resiste bien la sequía, por lo que ha desplazado a los pastizales cortos nativos en los que la alondra habitaba. A pesar de que las aves consumen las semillas de kikuyo, éste forma un “tapete” impenetrable en el que no pueden encontrar alimento (G. Stiles *in litt.* 2000). Además, algunas zonas semiáridas donde *E. alpestris* existía, como los alrededores de la laguna La Herrera o el sector de Mondoñedo en Cundinamarca, han sido

explotadas como canteras para extraer arena y otros materiales de construcción, lo que las hace inutilizables para la alondra por la completa remoción de la capa vegetal. Esta especie podría verse afectada por el parasitismo social del chamón *Molothrus bonariensis* que recientemente colonizó el altiplano cundiboyacense.

Medidas de conservación tomadas

Ninguna.

Situación actual de la especie

La Alondra Cornuda ha perdido el 77% de su hábitat pero se estima que esta pérdida ha ocurrido durante un período de tiempo prolongado. Su extensión de presencia es de 14,180 km², esta fragmentada y su hábitat en disminución, y por esta razón califica como vulnerable (VU B1 ab(ii,iii,iv,v)). Su hábitat potencial es de unos 106 km², pero se sabe con base en observaciones de campo que el área de ocupación es inferior a la extensión del hábitat potencial, por lo que califica como en peligro (EN B2ab(ii,iii,iv,v)). Esta especie tiene en la actualidad una distribución muy localizada y es bastante escasa en los sitios donde se encuentra. Se estima que su población es de menos de 2,500 individuos en el país por lo que califica como una especie en peligro (EN C2a(i)).

Medidas de conservación propuestas

En la actualidad existe una oportunidad para establecer una reserva natural en la que se proteja a *E. alpestris peregrina*. La iniciativa de la Empresa de Energía de Bogotá de construir un parque recreacional en la planicie del sur del embalse de Tominé podría aprovecharse para darle un manejo con fines de conservación. Además de la población de la Alondra Cundi-boyacense que esta área alberga, existen también poblaciones reproductoras de otras especies de aves amenazadas como *Oxyura jamaicensis*, *Rallus semiplumbeus* y *Gallinula melanops* y se han observado algunos individuos de *Muscisaxicola maculirostris* (D. Cadena, obs. pers.). La Asociación Bogotana de Ornitología ha ofrecido asesorar el manejo ambiental del

parque con miras a hacer compatible su propósito de brindar recreación, educación y esparcimiento a los visitantes con la conservación de las aves, iniciativa que ha sido bien recibida por los consultores que realizan los estudios de factibilidad económica del parque (I. D. Valencia *in litt.* 2000).

Igualmente, es importante evaluar el estado actual de las poblaciones de *E. alpestris* en las zonas semi-áridas del sur de la Sabana de Bogotá (Soacha, laguna de La Herrera, Mondoñedo) y hacer una búsqueda de la especie en el departamento de Boyacá, donde es probable que existan poblaciones aisladas en los alrededores de varios municipios (por ejemplo, Tunja, Paipa y Villa de Leyva). Estas evaluaciones tendrían el fin de ubicar sitios apropiados para establecer zonas de reserva y programas de conservación *in situ*.